

Revista de Revistas



- Para unos: Unión de intransigentes
- Para otros: Unión de inteligentes
- Para ellos: Unión Demócrata Independiente

UDI: Mito y realidad

ALGUNOS atrevidos los comparan con la Argandoña. Odiados o venerados, pero jamás dejan indiferentes. Como ella, tienen una opinión para todo y... siempre contra la corriente. No saben de complejos ni de vergüenza y como toda famosa que se estime, protegen celosamente su "vida privada". Actúan en bloque, nunca se traicionan. Mito y leyenda se tejen a su alrededor, pero también algo se sabe. Es el precio de la fama...

A ellos les repugna la política, pero son un partido político. A ellos los identifican con el Gobierno, pero el Presidente los invita sólo de vez en cuando a probar un plato de ensalada. A ellos que odian al Partido Comunista, los comparan majaderamente. A ellos que nacieron en las universidades, los jóvenes les dan vuelta la espalda. En fin, a ellos que les fastidia ser "floreros", están en boca de todos. De las críticas se defienden como gato de espalda. Son muy pocos los que los conocen a fondo. Son impenetrables y así se las arreglan para seguir siendo un mito.

Su casa es Suecia. Su lema: "Siempre los cuerpos producen anticuerpos". Su tronco es el gremialismo; su símbolo, Jorge Alessandri; su líder, Jaime Guzmán. También es su ideólogo, el único. Su objetivo: crear "las bases para una sociedad libre". Su principio: la independencia de los cuerpos intermedios. Su filosofía: la distinción de planos en el actuar del hombre. Su método: la perseverancia y la cohesión. Ellos mismos se autocalifican de "renovados". Jóvenes con archivos y computadoras. Niegan ser un grupo de élite, "denos tiempo para demostrar lo que somos". Hasta el momento, 12.640 afiliados en todo Chile y una confesión: en provincia les va mejor que en Santiago, "porque la gente es más definida. Los ambientes simples nos son más favorables". Pero también saben de buen gusto, su restaurante es el "Chez Louis". Por una ópera lo dejan todo. Se relajan en el fundo del "tío Willie" (Arthur), y cuando no, juegan fútbol los domingos. Por supuesto, Guzmán es el árbitro. Con los otros, eso sí, les gusta la pelea. Se mantienen distantes de los demás partidos políticos: "No tenemos odiosidad, sino desprecio al resto de los partidos", es enfático uno de ellos, **Javier Leturia**. Y por si fuera poco, el 25 de septiembre de 1983 se bautizaron con un nombre: **Unión Demócrata Independiente**. Lo de "unión" porque aspiran a la unidad de todos los sectores... lo de "demócrata" porque consideran a la democracia como un medio eficaz para lograr una sociedad libre... y lo de "independiente" porque esperan congregarse a quienes no han tenido militancia política y que cada adherente responda a su conciencia antes que a sus dirigentes...

Entonces algunos no resisten la tentación y los comparan con la Falange. Su hábitat es el mismo: la Universidad Católica (Jaime Guzmán, Juan Antonio Coloma, Herman Chadwick, Andrés Chadwick, Maximiano Errázuriz, Rodrigo Gutiérrez, Javier Leturia, todos de la Comisión Política, abogados de la UC). Su raíz es religiosa católica. Su secretario ejecutivo, **Ignacio Astete**, explica: "Somos poco materialistas y tenemos un fuerte cultivo de vida interior". Aseguran que no vivieron el "boom" por estar en cargos públicos y que después, estando afuera, les tocó el "desastre". Ellos mismos se ven como los "místicos". Aparecen solos, fríos y distantes. "Somos tímidos", se disculpan. (¡La excepción!: Herman Chadwick.) Pero además tienen un nivel intelectual homogéneo, similar al de la primitiva Falange:

LOS PERSONAJES

EL CLAVE:	LOS PELEADORES:		LOS BLANDOS:		EL DISCUTIDOR:
Jaime Guzmán, abogado UC, secretario general de la UDI y miembro de la Comisión de Estudios de Leyes Complementarias de la Constitución.	Javier Leturia, abogado UC, presidente FEUC 1973, asesor jurídico del Ministerio de Educación.	Pablo Longueira, ingeniero U. de Chile, ex presidente de la FECECH.	Andrés Chadwick, abogado UC, ex presidente FEUC y del Frente Juvenil de Unidad Nacional.	Juan Antonio Coloma, abogado UC, ex presidente FEUC, Consejero de Estado.	Ignacio Astete, ingeniero agrónomo U. de Chile, ex presidente FECECH, ex director de Dinacos.
EL LEAL:	EL POLITICO TRADICIONAL:	EL LUCIDO:	EL CONTACTO EMPRESARIAL:	EL RETRAIDO:	EL ESPERANZADOR:
Sergio Fernández, abogado puntarenense, ex Ministro del Trabajo y del Interior; presidente de la Comisión de Estudios de Leyes Complementarias de la Constitución.	Willie Arthur, relacionador público, ex miembro del Partido Conservador.	Herman Chadwick, abogado UC, ex alcalde de Providencia, miembro de la IV Comisión Legislativa.	Guillermo Elton, abogado, ex presidente de la Cámara de Comercio.	Luis Cordero, empresario, ex secretario nacional de la Juventud.	Maximiano Errázuriz, abogado y periodista, ex diputado del PN, miembro de la IV Comisión Legislativa y primo de Guzmán.

* (Los calificativos fueron recogidos en opiniones, incluso entre ellos.)

todos profesionales y "mateos". Un UDI fue soberbio: "El conjunto de personas de la UDI, modesta aparte, está sobre el promedio de otros grupos". Su líder, Guzmán, es sólo comparable con otro Jaime... también pelado y con anteojos como él: Jaime Castillo Velasco en la DC. Y con la Falange son parientes. Tienen una abuela en común, la derecha; y según sus críticos, un accionar muy similar: el terror a dejar la Universidad y tener que salir al mundo a conquistar votos".

Hasta los mismos UDI se encuentran parecidos a la DC, pero advierten "ojalá no tengamos el mismo resultado". Y de paso demuestran sus simpatías: "Si la DC nos odia, quiere decir que vamos por buen camino". Sin embargo, aclaran las similitudes. La confianza en el largo plazo; su vida "sana"; su homogeneidad, ¿su sectarismo?... **Maximiano Errázuriz** agrega: "Somos parecidos porque la DC tiene mística; el PC tiene mística; el MIR tiene mística. La derecha nunca la había tenido, nosotros sí". Además sus filas ahora se engrosan con ex miembros de la DC, sobre todo en las poblaciones, pues la DC ha dejado de ser la alternativa al marxismo, afirman. También algunos de sus dirigentes provienen de esa tienda: Andrés Chad-

wick, por ejemplo, fue MAPU y su hermano Herman, DC. Ignacio Astete: "No somos la prolongación de la derecha tradicional". Aseguran que no le han quitado el espacio a la derecha y desafían. **Pablo Longueira**: "Yo no voy a aceptar que pasemos a ser la juventud de esa derecha".

RELACIONES CON LA DERECHA

El resto de los derechistas no los puede ver (entiéndase Unión Nacional, Partido Nacional, los únicos considerados de derecha por la UDI), se quieren sacar el bulto de encima. "Es fregado ser el paria del sistema, y la UDI lo es", fue enfático uno que prefirió desahogarse sin identificarse. Y sigue: "Ellos se van a quedar con Pinochet haga lo que él haga", por eso —concluye— "no nos conviene unimos. La rentabilidad a corto plazo es pésima". Y otro que también les hace el quite, declara: "La UDI no se puede exponer a un quiebre con el Gobierno, porque no resistiría esa separación. En esas condiciones, ¿cómo puede ser un partido influyente al interior del régimen?".

En suma, críticas a su vínculo con el régimen. Pero ninguno puede negar la admiración que sienten. Les impresiona la inte-

ligencia, unidad y disciplina de la UDI, dicen. Y los "niños del feudo de Guzmán" lo saben. **Andrés Chadwick**: "Somos gente joven con doctrina y con voluntad de acción. Somos un movimiento homogéneo, donde no hay ambiciones personales, rivalidades ni personalismos. Con esta mezcla de elementos representamos una amenaza para el status político; cualquiera sea su signo, y lo sentimos: no nos convidan al Acuerdo, dentro de la derecha se forma un movimiento distinto al de nosotros y nos critican todos". Y agrega: "Sabemos que somos serios, honestos, que nos interesa hacer algo distinto de la vida política". Y Longueira remata: "¡Nos han dicho de un todo, pero se van a tragar una a una!".

La pugna reventó ese mes de septiembre de 1983, en plena apertura política, cuando un día cualquiera apareció una inserción en la prensa. Nació la UDI. El resto de la derecha se enteró por los diarios y se indignó: se interrumpían las conversaciones que desde hacía un tiempo llevaban a cabo miembros de la UDI, MUN y PN. Los UDI se defienden: aseguran que querían tener su propia patente, que el resto los quería absorber con esta maniobra, que son ellos los únicos que ponen la cabeza y el trabajo, y los otros aparecer en la foto. (¿Formas de

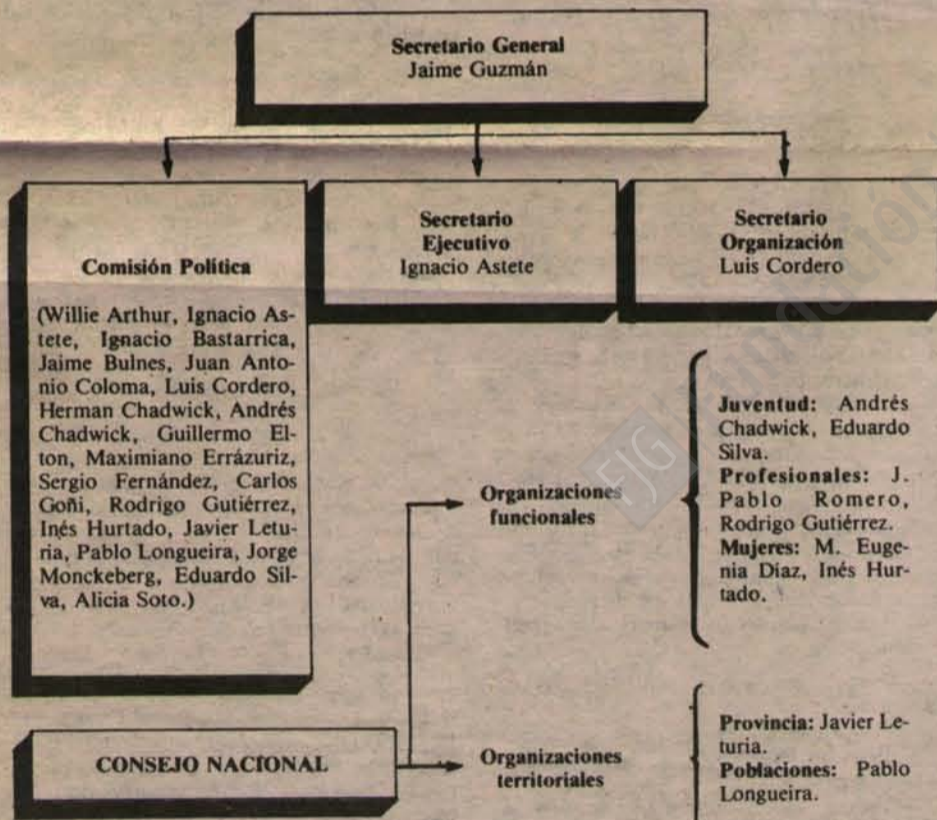


"LAS ULTIMAS NOTICIAS", como un servicio más a sus lectores, reproducirá in extenso cada semana en estas columnas, con la debida autorización de los respectivos directores, artículos y entrevistas publicados por las principales revistas nacionales de actualidad.



Un grupo de "gremiales", entre ellos Miguel Kast y Javier Leturia, quienes disculpan los planes para la organización de las fiestas de la primavera de 1975.

ESTRUCTURA INTERNA



ocultar su exclusivismo?, se preguntan algunos). Además, si ellos esperan unirse con la derecha, lo que aspiran es a formar una federación; pero ellos, ¡mantendrán su independencia! Por lo demás, aseguran airados, "en el fondo no aspiramos a ser gobierno, a tener el poder, sino que a que los cambios que se produzcan en este país sean estables". Grupo pequeño, pero influyente. Pero otros hitos también son heridas con la derecha: su salida del Grupo de los Ocho —por la división interna de éste— y el Acuerdo Nacional ("la UDI habría sido importante para el vínculo con el Gobierno", reclama Herman Chadwick). En la coyuntura lo separa el grado de aceptación de la Constitución del '80. ("Para la UDI es su hija"); el papel de las FF.AA. en el futuro; el artículo 8 de la Constitución; la postura gremial de la UDI para los cuerpos intermedios y su presidencialismo. Los principios los comparten: subsidiariedad, economía de libre mercado, descentralización, democracia protegida y dignidad del hombre. Los separan los años, claro que les gusta Allamand del MUN. Los separa el estilo,

aseguran: "A los pobladores les predicamos el capitalismo como el mejor sistema para salir de la miseria". Los separan los principios, rematan: "No podemos trazar principios con el resto de la derecha, porque no los tienen". Concluye Astete: "En política hay que estar dispuestos a estar solos si se trata de ser consecuente con los puntos de vista" (...).

SU PLAN Y EL GOBIERNO

Ellos son partidarios del Gobierno, sin ninguna duda, pero con juicio independiente, aseguran. Sólo dejarían de estar con él si éste se apartara de los principios de la Constitución del '80. "Se les critica su ligazón con el régimen", se lo hacemos ver. Y ellos responden: "Eso no es una crítica", en voz de Leturia. Concluyen que "el Gobierno marcó la posibilidad política de la UDI". Sigue Leturia: "Hemos estado protagonicamente con el Gobierno y lo queremos así para influir en las cosas como nos parece conveniente". ¿El costo? Continúa inspirado Leturia: "Tendría más costo des-

LO QUE OPINA LA CALLE

Conclusiones: a) Muy pocos saben lo que es la UDI; b) Conocido es Jaime Guzmán; c) Las críticas más oídas fueron las siguientes: "Creo que su nombre no coincide con su forma de actuar, con sus pensamientos. No son demócratas y son sectarios" (P. E., 27 años, abogado); "Creo que cazaron a la derecha con un pensamiento político y económico" (P. V., 30 años, economista); "No me gustan. Primero atacaban a los partidos políticos y después se convirtieron en uno" (M. S., empresario, 39 años); "No me agradan. En la universidad siempre fueron antidemocráticos. Son un grupo que idolatran a Jaime Guzmán" (A. M., abogada, 30 años); "Son un grupo con ideas renovadas, pero les falta realismo político" (S. V., 29 años, relacionador público).

decirse de lo que uno piensa si con eso se ganaran adeptos circunstanciales". Aplauso de todos. Errázuriz: "Si con fines electorales la UDI renegara del Gobierno, de su labor realizada y de todo lo que se ha logrado en estos años, eso sería una traición". Están comprometidos con las "modernizaciones", con la institucionalidad, con la economía de libre mercado, pero no con los "Chicago", en esto son tajantes.

Sin embargo, se quejan. Son "incomprendidos"... La opinión pública los ve acurrucados al Gobierno. Y al Gobierno le molestan sus críticas. Porque ellos desde hace un año hablan del término del exilio, del artículo 24 transitorio, de los rectores delegados, del Congreso anticipado... "quizá nos falte empatía con la opinión pública porque nadie nos entiende en el momento". Errázuriz explica: "Creemos que un Gobierno militar jamás actúa por presión. Si queremos que avance, hay que decirlo directamente a las autoridades". Así, con sigilo. ¿Consecuencias? Replican resentidos: "Nosotros padecemos el costo de la identificación con el Gobierno, sin recibir —en cambio— el beneficio correspondiente". Los beneficios, entiéndase, serían cargos, puestos e influencia, especifica Errázuriz.

Y la UDI tiene un plan. Se lo hicieron saber al Presidente el día de las Glorias del Ejército. El los escuchó porque la UDI había ganado mérito: su crítica punzante y constante al Acuerdo evitó el aislamiento del Gobierno. Fueron pieza clave. Pero les dieron la mano y tomaron el codo... Con su postura relativamente ventajosa, ahora piden que el Gobierno retome la iniciativa política. Se ofrecen como "puente de plata o de oro, como quieran llamarlo", se apresura Herman Chadwick. Y postulan un plan que tiene un lema: "No importa quién haga las cosas. Lo que importa es que se hagan como uno piensa". Con todo, jura no tener ni un plan escrito. Que son sólo ideas y que éstas fueron planteadas en el primer aniversario de la UDI en 1984. Veamos... 1) Adelantar el plazo constitucional para el funcionamiento del Congreso Nacional a través "de una forma de veredicto popular" que no se especifica. 2) Flexibilizar los mecanismos y quórum parlamentarios para reformar la Constitución. 3) Solucionar en forma pronta y global el problema del exilio. 4) No utilizar el artículo 24 transitorio, al menos en la facultad de expulsar a personas del país. 5) Dictar y aplicar estatutos universitarios para generar autoridades académicas. A todo esto agregan la pronta promulgación de las leyes políticas. ¿La idea de fondo? La aclara Guzmán: crear un acuerdo en torno al Gobierno, que aglutine a los partidarios de estos 12 años. Abrir los cauces para que salgan a la luz los reales problemas. El método: que el Gobierno traspase cuotas de poder y que, previo a ello, aseguran los UDI, el Gobierno tome una iniciativa: la aplicación a fondo del artículo 8. Pulir dicho artículo, dictar leyes complementarias a él, "para impedir efectivamente la acción de personas con nombre y apellido". Con ello se conseguiría un objetivo: que se depure y cambie el espectro político, dejando al MDP absolutamente marginado de la vida pública; y a la DC como al único partido de izquierda, afirman. Tomada ya esta decisión, afirman, se puede hacer todo lo que se quiera.

MORIR CON LA BANDERA EN ALTO

"Si el régimen y toda su obra cambia, no sólo va a perecer la UDI, sino todos los grupos de derecha y centro derecha", son en-

fáticos todos. De ahí que aspiren a que el gobierno "termine bien. Que aterrice en la Constitución del '80, al margen de la popularidad que pueda tener", afirma Leturia. Esto, porque saben que ahí está su única oportunidad de influir. Son insistentes: "No tememos perder popularidad al principio, pero a la larga tendremos el respaldo y la influencia por el esfuerzo". Y tienen un ejemplo: "¿Qué pasó con la izquierda en Chile? En 1975 no existía, pero hoy sí está presente, sobre todo el PC, el cual por su postura consecuente ha logrado mantener una posición" (!). Y contraatacan: "Si uno se mantiene firme en sus propósitos e ideas no importa pasar malos momentos". No aspiran a estar en la cresta de la ola. Además, son insolentes: "Son los demás los que tendrán que cambiar su estilo". Uno remató: "Yo me río de los momentos malos. En política uno va a estar arriba y abajo, lo importante es no marcarse cuando uno está abajo, porque se ahoga y no sale más".

Están solos porque son "honestos", explican. Son unidos porque eso les da "consistencia, perseverancia y destino", argumentan. Y todavía se atreven a ir más lejos: "Somos pragmáticos y realistas. Por ejemplo, creemos que es más realista buscar acuerdo con los partidarios de este gobierno y no con los opositores para barrer con la labor de estos 12 años", piensan todos igual. ¿Para qué identificarlos con nombres si las opiniones se repiten? Incluso uno de ellos, muy enfático, nos recordó, por teléfono: "Queremos ser lo más iguales posibles".

Pero hay figuras sobresalientes; figuras que marcan la ligazón de la UDI con el régimen. Sergio Fernández, el segundo hombre de la UDI, está marcado por su paso en el Ministerio del Interior. Y a los UDI esto les acarrea costos y beneficios. Estos últimos, eso sí, más importantes, porque Fernández es su pieza clave para negociar con el gobierno. Lo que les interesa... Pero sobre el ex ministro está su ideólogo y líder: Jaime Guzmán. Para él, veneración. Se los acusa, entonces, de personalistas. Guzmán piensa en todo, crea todo, revisa todo. "Es un hombre inteligente, con capacidad de ver la política con una acuciosidad mayor que el promedio. Donde lo pongan va a descolarse por su capacidad para razonar, por sus argumentos y por su análisis", es la opinión unánime. Es su futuro líder político, "proyectado como el antilider", se rien. Nadie le hace la pelea. Creador del gremialismo universitario en 1967, Guzmán aportó su idea principal: la raíz del mal de Chile está en la politización de los organismos intermedios. Sus seguidores sirvieron al gobierno desde 1973 y diez años después fundaron un partido con otros independientes. (Son la cúpula cohesionada e impenetrable. Un UDI obediente criticó: "Falta poder influir y ascender internamente".) Pero igual existen matices que están dados por la especialización de cada uno. Unos más blandos con la Iglesia y la DC (postura que ha ganado terreno) y más críticos del gobierno... Son los que trabajan con los profesionales y jóvenes. Los más duros: los que están en poblaciones. Con todo, aseguran ser un partido monolítico. Se confiesan: "Nuestro principal problema es no tener ambiciones personales". Todo es por consenso y deciden por el peso de los argumentos. ¿Alguna "fallita"? Herman Chadwick: "Yo le digo a la UDI que pensamos demasiado, ¡si el país no resiste más análisis!"

● Mariana Grunefeld
Colaboración: Catalina Correa